

El taller del workshop SuBA estuvo dividido en cinco grupos liderados por arquitectos de especializados en temas urbanos; cada uno de estos grupos debía presentar una propuesta. El proyecto analizado pertenece al grupo número 5 liderado por el arquitecto Mi Junren de la República Popular de China.

Se tomo el eje industrial como el elemento potenciador del proyecto, revelando que la presencia de las fábricas, galpones y tuberías sirvieron como el elemento histórico que permitió que cada una de las ciudades se desarrollen con sus propias características. De no haber existido este eje industrial probablemente las tres ciudades hubieran llegado a conectarse entre sí por su propio desarrollo.

Lo principal fue encontrar la belleza de esas edificaciones antiguas, encontrar la especialidad y la exuberancia de sus estructuras y canalizaciones. El concepto del proyecto se basó en encontrar el espíritu aún latente de las industrias abandonadas, para poder darles una nueva vida mediante funciones alternas a la original; en este caso funciones culturales y recreativas. Al encontrar las bellezas arquitectónicas perdidas en el tiempo, y estas ser replanteadas crearía un fenómeno urbano, creando un radio de influencia a sus alrededores que obligaran en el tiempo a incorporarse al cambio.

Esta forma de intervención, trabaja de igual forma que la acupuntura, encontrando puntos específicos de liberación de engría y así encontrar el equilibrio para una mejora y solución a problemas de salud. **Acupuntura urbana**.

Una vez encontrados estos puntos de influencia, se procedió a crear una red de los diferentes sistemas, viales, trama de verde, equipamientos, etc. Estos edificios industriales que por mucho tiempo fueron vistos como elementos de contaminación se convertirían un nuevo equipamiento cultural a nivel continental. Un espacio para exposiciones mundiales de arte.





